



Cambridge IGCSE™

FIRST LANGUAGE SPANISH**0502/21**

Paper 2 Reading Passages (Extended)

May/June 2021

INSERT

2 hours

INFORMATION

- This insert contains the reading passages.
- You may annotate this insert and use the blank spaces for planning. **Do not write your answers** on the insert.

INFORMACIÓN

- Este cuadernillo de lectura contiene los textos de lectura.
- Si lo desea, puede hacer anotaciones en este cuadernillo de lectura y usar los espacios en blanco para planificar sus respuestas. **No escriba sus respuestas** en el cuadernillo de lectura.

This document has **4** pages.

Lea el **Texto A** detenidamente y a continuación conteste a las **Preguntas 1 y 2** en el cuadernillo de preguntas.

Texto A: La compuerta número 12

En una mina de cobre en Chile a principios del siglo XX, Alejandro y su hijo Pablo trabajan duramente y en condiciones difíciles.

‘Señor, aquí traigo el chico.’

‘¡Hombre! Este muchacho es todavía muy pequeño para el trabajo. ¿Es hijo tuyo?’

‘Sí, señor.’

‘Pues debías tener lástima de sus pocos años y enviarlo a la escuela por algún tiempo.’

‘Señor,’ balbuceó la voz ruda del minero en la que vibraba un acento de dolorosa súplica. 5
‘Somos seis en casa y uno solo el que trabaja. Pablo cumplió ya los ocho años y debe ganar el pan que come y, como hijo de mineros, su oficio será el de sus mayores, que no tuvieron nunca otra escuela que la mina.’

Su voz opaca y temblorosa se extinguió repentinamente en un acceso de tos, pero sus ojos húmedos imploraban con tal insistencia que el capataz, vencido por aquel mudo ruego, llevó 10
a sus labios un silbato y arrancó de él un sonido agudo que repercutió a lo lejos en la desierta galería. Se oyó un rumor de pasos precipitados y una oscura silueta se dibujó en el hueco de la puerta.

‘Juan,’ exclamó el capataz, dirigiéndose al recién llegado, ‘lleva a este chico a la compuerta número 12. Reemplazará al hijo de José, el carretillero.’ 15

Y volviéndose bruscamente hacia Alejandro, que empezaba a murmurar una frase de agradecimiento, le dijo con tono duro y severo:

‘He visto que en la última semana no has alcanzado a los cinco cajones que es el mínimo diario que se exige a cada carretillero. No olvides que si esto sucede otra vez, será preciso darte de baja para que ocupe tu sitio otro más activo.’ 20

Y haciendo con la diestra un ademán enérgico, los despachó.

Los tres se marcharon silenciosos y el rumor de sus pisadas fue alejándose poco a poco en la oscura galería, guiándose por la débil luz de las lámparas. Caminaban entre dos hileras de rieles cuyas traviesas hundidas en el suelo fangoso trataban de evitar alargando o acortando el paso, guiándose por los gruesos clavos que sujetaban las barras de acero. El guía iba 25
delante y, más atrás, con el pequeño Pablo de la mano, seguía el viejo con la barba sumida en el pecho, hondamente preocupado. Las palabras del capataz y la amenaza en ellas contenida habían llenado de angustia su corazón. Desde algún tiempo su decadencia era visible para todos; cada día se acercaba más el fatal lindero que una vez traspasado convierte al obrero viejo en un trasto inútil dentro de la mina. Con el balde desde el amanecer hasta la noche 30
durante catorce horas mortales, revolviéndose como un reptil en la estrecha labor, trabajaba furiosamente, encarnizándose contra el filón inagotable, que tantas generaciones como él arañaban sin cesar en las entrañas de la tierra.

Pero aquella lucha tenaz y sin tregua convertía muy pronto en viejos decrepitos a los más jóvenes y vigorosos. Allí en la lóbrega madriguera húmeda y estrecha, encorvábanse las 35
espaldas y aflojábanse los músculos y los viejos mineros cada mañana sentían tiritar sus

carnes al contacto del filón. Pero el hambre es aguijón muy eficaz, y cada día reanudaban taciturnos la tarea agobiadora, y la veta vibraba sutilmente, desmoronándose pedazo a pedazo, mordida por el diente cuadrangular del pico, como la arenisca de la ribera a los embates del mar.

40

La súbita detención del guía arrancó al viejo de sus tristes cavilaciones. Una puerta les cerraba el camino en aquella dirección, y en el suelo arrimado a la pared había un niño de unos diez años acurrucado en un hueco de la muralla, cuyos contornos se destacaban confusamente heridos por las luces vacilantes de las lámparas.

Con los codos en las rodillas, mudo e inmóvil, pareció no percibir a los obreros que traspasaron el umbral y lo dejaron de nuevo sumido en la oscuridad. Sus ojos abiertos, sin expresión, estaban fijos obstinadamente hacia arriba, absortos tal vez en la contemplación de un panorama imaginario que, como un espejismo en el desierto, atraía sus pupilas sedientas de luz, húmedas por la nostalgia del lejano resplandor del día.

45

Lea el **Texto B** detenidamente y a continuación conteste a la **Pregunta 3** en el cuadernillo de preguntas.

Texto B: La evolución del trabajo

Para muchas personas el trabajo no siempre ha sido placentero. A lo largo de la historia, los países se han enriquecido a costa de una enorme cuota de trabajo. Debido a la Revolución Industrial, nuevas tecnologías en tejido de algodón, producción de hierro y acero y transporte crearon por primera vez en la historia un incremento sostenido de la productividad laboral. Debido a esto mucha gente se mudó en masa desde el campo a las ciudades para satisfacer la creciente demanda de mano de obra de las fábricas.

Durante décadas, los trabajadores disfrutaron poco de los beneficios del aumento de productividad. Trabajaban largas jornadas en condiciones asfixiantes, alojados en viviendas atestadas e insalubres y con poco crecimiento de sus ganancias. Algunos indicadores, como la altura media de los trabajadores, sugieren que hubo épocas en las que los niveles de vida empeoraron.

Con el tiempo, el capitalismo se transformó y sus beneficios comenzaron a repartirse más ampliamente. Además, los trabajadores se organizaron para defender sus intereses; los propietarios de las fábricas, temerosos de una revolución, cedieron y la clase trabajadora obtuvo acceso a derechos civiles y políticos.

Las condiciones de empleo mejoraron a medida que se creaban convenios negociados o impuestos por ley. Esto llevó a una reducción de la jornada laboral, a una mejora de las condiciones de trabajo y a beneficios familiares, sanitarios y de otra índole. La inversión pública en educación y capacitación aumentó la productividad de los trabajadores y mejoró su calidad de vida. Aunque no todos los empleos fabriles se hicieron más agradables, la aparición de puestos de oficina hizo posible un nivel de vida de clase media, con todas sus oportunidades de consumo y de ocio.

A la larga, el avance tecnológico influyó en el desarrollo industrial. La productividad en las industrias manufactureras aumentó mucho más rápidamente que en el resto de sectores, haciendo posible producir la misma cantidad o más de acero, automóviles y dispositivos electrónicos con mucha menos mano de obra. Por ello, surgieron nuevos puestos en el sector servicios, como en educación, salud, finanzas, entretenimiento y administración pública. Así nació la economía postindustrial.

Hoy en día, el trabajo se ha vuelto más cómodo para algunos, pero no para todos. Muchos han encontrado en el sector servicios oportunidades extraordinarias. Por ejemplo, banqueros, consultores e ingenieros ganan salarios mucho más altos que sus antepasados de la era industrial.

Además, el trabajo de oficina ha permitido un mayor grado de libertad y autonomía personal. La jornada laboral puede ser larga, pero los profesionales de servicios pueden disfrutar de un control mucho mayor de su vida diaria y sus decisiones laborales.

Sin embargo, para los trabajadores menos capacitados, los empleos del sector servicios pueden implicar la renuncia a los beneficios negociados del capitalismo industrial. La transición a una economía de servicios ha venido generalmente acompañada por un debilitamiento de los sindicatos y de las normas sobre protección del empleo e igualdad salarial, lo que ha menoscabado seriamente el poder de negociación y la estabilidad laboral de los trabajadores.

Por otro lado, las fuerzas de la globalización y el avance tecnológico se han combinado para modificar la naturaleza del trabajo, permitiendo un mayor grado de flexibilidad al ofrecer a los jóvenes de hoy distintas opciones para acceder al mundo laboral, compaginando el trabajo con los estudios y la vida personal.

Permission to reproduce items where third-party owned material protected by copyright is included has been sought and cleared where possible. Every reasonable effort has been made by the publisher (UCLES) to trace copyright holders, but if any items requiring clearance have unwittingly been included, the publisher will be pleased to make amends at the earliest possible opportunity.

To avoid the issue of disclosure of answer-related information to candidates, all copyright acknowledgements are reproduced online in the Cambridge Assessment International Education Copyright Acknowledgements Booklet. This is produced for each series of examinations and is freely available to download at www.cambridgeinternational.org after the live examination series.

Cambridge Assessment International Education is part of the Cambridge Assessment Group. Cambridge Assessment is the brand name of the University of Cambridge Local Examinations Syndicate (UCLES), which itself is a department of the University of Cambridge.